

---

Santiago de Chile militarizada suena contra el modelo económico

19/10/2019



Temprano esta mañana en la plaza de Maipú, comuna ubicada en el sector surponiente de Santiago, camiones llenos de policías portando armas largas, llegaron para dispersar cualquier simiente de agrupación.

En el lugar fueron lanzadas bombas lacrimógenas ante la inminente protesta contra las alzas a las tarifas del precio del transporte.

Santiago parece tomada por militares y revive recuerdos de los tiempos de la dictadura, mientras como sonido de fondo resuenan los golpes en las ollas: vuelven los cacerolazos y el eco choca con los altos edificios y corre por la Alameda.

El pasado 6 de este mes, comenzó a regir la nueva tarifa para el servicio del tren subterráneo y el sistema de buses Transantiago.

El valor del pasaje para el metro en el horario pico alcanzó los 830 pesos chilenos, unos 1,17 dólares, mientras que para los estudiantes este llegó a los 230 y en el caso de los buses la tarifa llegó los 710 pesos, lo que significa un aumento de 30 pesos para el Metro y 10 para los buses.

El tren subterráneo moviliza cada día a unos 2,8 millones de pasajeros y su valor en hora punta, o de más pasajeros, ha llegado a ser de los más caros de Latinoamérica tras esta última subida.

Tal medida provocó el rechazo y la protesta de numerosas personas que evadieron el pago ayer en las estaciones de ambos sistemas de transporte.

La policía no dejó pasar las acciones de presión del pueblo, cuyo objetivo era revocar el aumento tarifario, y acudió a la represión para contener las protestas.

Policías y manifestantes se vieron envueltos en otro encontronazo en las calles y en las estaciones de metro, cuyo servicio fue interrumpido por las autoridades, lo que derivó en golpes, rocío de gases lacrimógenos, incendios, heridos de ambos lados.

Finalmente el presidente, Sebastián Piñera, decretó cerca de la medianoche el estado de Emergencia para poner fin a la demanda social.

Sin embargo, para muchos chilenos las manifestaciones por la subida de precios al transporte no son más que la punta del iceberg del descontento popular.

Por eso, este sábado, en lugares distantes como Talca, en la región del Maule, un grupo de personas comienza a manifestarse en la céntrica Plaza de Armas, con un 'cacerolazo' como forma de sumarse a las manifestaciones ciudadanas por el disgusto social.

En tanto, el secretario general de la Central Unitaria de Trabajadores de Chile, Nolberto Díaz, advirtió hace unos minutos que saldrán caminando desde la sede de la Confederación Nacional de Profesionales Universitarios de los Servicios de Salud, para exigir el retiro y fin del estado de emergencia.

Para el periodista Mauricio Weibel Barahona, el modelo económico chileno no da para más porque privatiza derechos sociales de amplios sectores de la ciudadanía y otorga privilegios a una élite política y empresarial indolente.

Esa es la base del malestar, aseguró en su cuenta en Twitter, red social donde vuelan las imágenes de Santiago llena de policías y el sonido compacto del cacerolazo.